

## EL PROCESO DE ALFABETIZACIÓN DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA DEL ESTADO DE SINALOA. UNA MIRADA DESDE LOS ACTORES

### *THE LITERACY PROCESS OF THE UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA DEL ESTADO DE SINALOA. SEEN FROM THE ACTORS*

MARÍA DE LOURDES IBARRA ALEJO, SERGIO ANDRÉS VALENZUELA IBARRA Y  
FRESHIA CRISTAL CASTRO NAVARRETE

#### **RESUMEN**

Sostenía don Pablo Latapí, un viejo investigador pionero de la investigación educativa en nuestro país, que cuando trabajaba con adultos enseñándolos a leer y escribir en una de las colonias de más alta marginación en la Ciudad de México, una tarde, don José María, un anciano de 76 años, con lágrimas en los ojos le dijo: «ya sé leer, don Pablo, ya soy gente de razón». Esta estampa ha sido colocada por él en lo que denomina los lados luminosos de la profesión. El presente trabajo trata precisamente la temática de la alfabetización y cómo este proceso es desarrollado por los estudiantes de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa para cumplir con su servicio social obligatorio. Analizamos la percepción de 60 estudiantes de séptimo y octavo semestre de la Licenciatura en Educación Primaria, mediante la entrevista a profundidad. Entre los resultados, destacamos que el proceso de alfabetización implica algunas complicaciones. Unas son de orden institucional, otras están referidas por los estudiantes y unas más están incorporadas en las personas mayores de 15 años que no han accedido al código escrito.

**PALABRAS CLAVE:** Proceso de alfabetización, adultos mayores, código escrito.

#### **ABSTRACT**

Don Pablo Latapí, an old pioneer researcher of educational research in our country who, while working with adults teaching them to read and write in one of the most marginalized colonies in Mexico City, one afternoon, don Jose Maria, an elderly man from 76 years old, with tears in his eyes, said: "I know how to read Don Pablo, and I am a people of reason." This stamp has been placed by him in what he calls the luminous sides of the profession. The present work deals precisely with the theme of literacy and how this process is developed by the students of the Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa to fulfill their obligatory social service. We analyze the perception of 60 students in the seventh and eighth semester of the Bachelor's Degree in Primary Education through the in-depth interview. Among the results we can highlight that the literacy process involves some difficulties. Some are institutional, others are referenced by students and some are incorporated in people over the age of fifteen who have not accessed the written code.

**KEYWORDS:** Literacy process, older adults, written code.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es una reflexión sobre un concepto que ha estado ligado a los pueblos que presentan algunos impedimentos en su desarrollo. Ese concepto es el analfabetismo históricamente considerado el flagelo que ha azotado preponderantemente a las poblaciones pobres de Latinoamérica. Es inconcebible la idea de que en pleno siglo XXI todavía haya personas que estén en esas circunstancias de carencias culturales. Las cifras que emergen desde el contexto en análisis prueban de manera fehaciente su presencia.

Aquella falacia de países en vías de desarrollo y desarrollados no puede hacerse efectiva si los pueblos de la faz de la Tierra siguen sin realizar acciones que contrarresten la influencia de este mal que cimbra las estructuras de cualquier nación y, además, los ata a condiciones de miseria y pauperización. El propósito general del presente estudio es revisar el proceso de alfabetización con la finalidad de develar los esfuerzos institucionales reales de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa, Unidad Los Mochis.

Para una mejor estructuración del trabajo, se partió, en primer término, de una valoración de corte histórico sobre el concepto. Posteriormente, se analiza el concepto como un proceso institucional que implementó la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa para que sus alumnos realicen el servicio social obligatorio.

Justamente en el rubro de los alumnos se muestran los resultados de una incipiente investigación que tiene por objeto evidenciar las ideas que poseen sobre el proceso de alfabetización; en tal sentido, están referidas algunas categorías que exponen esas percepciones de los alumnos sobre la estrategia institucional.

## UN POCO DE HISTORIA

Un concepto que ha estado estrechamente ligado con el desarrollo de los sistemas educativos latinoamericanos es el de analfabetismo. Los países de esta región del planeta han tenido muchas coincidencias; sus independencias, sus históricas carencias, sus sistemas políticos, las condiciones de

marginación que por mucho tiempo han padecido, todas estas circunstancias negativas los hermanan en condiciones de excesivas precariedades.

Las carencias a las que nos referimos finalmente se incorporan a las personas y son factores que propician muchos déficits; uno de ellos es el cultural, ya que por atender a cuestiones que implican la sobrevivencia descuidan el factor culturalista en su vida personal.

Las cifras que emergen de los diagnósticos de los organismos internacionales, como la UNESCO (2010) y el SITEAL (2010), nos indican que en la región de Latinoamérica hay casi ochenta millones de personas que no han tenido la oportunidad de acceder a los elementos de la cultura, a la luz de las letras, como pomposamente lo anuncian en las múltiples campañas que se han implementado para contrarrestar la influencia negativa de esta problemática.

Nuestro país, situado en el área geográfica referida, y no es la excepción en la influencia negativa de la problemática, como se reporta en el informe SEDESOL (2010), específicamente para el caso de Sinaloa; así, México, en los siglos XVII y XVIII se caracterizó por la inestabilidad en todos los órdenes de la naciente vida nacional. En esas condiciones era muy difícil pensar en la posibilidad de instaurar un proyecto cultural que se avocara a atender las prioridades que la población mexicana tenía, sobre todo en el aspecto de la cultura.

En esas circunstancias de inestabilidad, nos sorprende el siglo XX, gestándose en el país una guerra que le ponía mayor atención a las cuestiones políticas que a las culturales. Disipada *La fiesta de las balas*, como le llamó el escritor Martín Luis Guzmán (2014) a ese periodo, una de las acciones culturales posrevolucionarias, quizá la de mayor envergadura, fue la creación de la Secretaría de Educación Pública en 1921 con José Vasconcelos a la cabeza.

Desde ahí se implementó un programa de alfabetización que implicó a estudiantes de la Universidad Nacional de México, y los depositarios de esas acciones del grandioso oaxaqueño fueron el sector más pobre de la población mexicana; a ellos había que llevarles, según palabras de Vasconcelos, «alfabeto, pan y jabón,» en alusión a la cultura, al hambre ancestral que padecían y a la higiene que en esos tiempos no entraba en el cuadro de las prioridades.

El siglo XX mexicano transcurrió y no hubo otro experimento pedagógico sensible que tomara en cuenta las necesidades culturales de la población mexicana. La salida de Vasconcelos de la Secretaría y de la escena política mexicana impactó en la atención que se había establecido como prioridad para la desposeída población mexicana.

Gran parte del siglo XX mexicano transcurrió tratando de poner los cimientos de la institucionalización. En ese sentido, cobra relevancia aquella expresión del general sonoreense Álvaro Obregón, quien sentenciaba: «tenemos que dejar de ser un país de caudillos para convertirnos en un país de instituciones». Sin embargo, esa ocupación llevó casi cincuenta años en los que no se destacan acciones importantes en la atención a adultos analfabetos.

En el tiempo aludido, uno de los esfuerzos más importantes que se generó fue la creación del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), instancia creada en 1981, según decreto del presidente José López Portillo. Esta encomiable creación, a pesar de haberse hecho con muchas expectativas, no ha logrado erradicar la acción negativa de este flagelo.

En este breve recuento, observamos que gran parte del siglo pasado fue atravesado por la generación de dos grandes intentos por abatir la problemática en análisis sin embargo, los resultados que no son halagüeños. Arribamos al siglo XXI con una tasa de analfabetismo de casi el 8%, lo que representa una cifra aproximada de 10 millones de mexicanos en situación cultural inconveniente (INEA, 2013).

## **LA ESTRATEGIA INSTITUCIONAL**

Pensado el fenómeno desde un plano más local, tenemos que en el estado de Sinaloa se han tenido esfuerzos para abatir este fenómeno, pero las estadísticas reportan que casi cien mil sinaloenses están en situación de analfabetismo. No debemos obviar que en el estado se han realizado esfuerzos para tratar la problemática; uno de ellos está inscrito en el programa institucional creado por la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa, el programa de alfabetización como Servicio Social Universitario.

Los análisis refieren el concepto de alfabetización bajo una categoría de evolución positiva, pero hay que señalar que en el contexto nacional, salvo excepciones, el concepto en comento ha permanecido petrificado. Lo que se ha procurado en nuestro país es disminuir la preocupación que deben tener las personas mayores de quince años para ingresar a la cultura escrita.

Las ideas surgidas en este campo sugieren que las condiciones estructurales de una determinada sociedad marcan su huella sobre las prácticas de alfabetización de su población. En esa tesitura, no se debe obviar que la región latinoamericana de la que forma parte nuestro país está matizada por condiciones de pobreza y marginación con una fuerte cauda histórica, así como leyes, iniciativas y programas federales o estatales para atender las diferentes condiciones de vulnerabilidad de la población.

Las disposiciones de la *Ley de Educación para el Estado de Sinaloa* (Diario Oficial *El Estado de Sinaloa*, 2014), Decreto No. 62, Capítulo XI relativo al Servicio Social, en su artículo 97 detalla que los alumnos de institutos técnicos e instituciones de educación media superior y superior, incluidas las formadoras y actualizadores de docentes, estarán obligados a prestar servicio social, el cual se orientará, preferentemente, a cumplir con tareas propias al perfil profesional de su carrera o posgrado, y con los programas de asistencia social que determinen las autoridades competentes. «Las tareas de alfabetización serán prioritarias para los prestadores del servicio social de las escuelas normales y similares».

Para el cumplimiento de lo anterior, la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa el 15 de octubre de 2014 establece en el acuerdo número 5 del Consejo Académico que todos los estudiantes inscritos en las Licenciaturas harán su servicio social en alfabetización (UPES, 2014), con la tarea de alfabetizar 5 adultos analfabetas mayores de 15 años y, en 2015, por acuerdo académico, se reduce la tarea de alfabetizar a solamente a dos adultos (UPES, 2015), misma que se encuentra vigente a la fecha, señalando de manera precisa que la actividad de alfabetización será un requisito para obtener el título o grado académico u otro documento que acredite la escolaridad.

La acción emprendida por la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa para hacer el servicio social, los estudiantes deben alfabetizar, ingresando a dos adultos mayores de 15 años a la cultura escrita. Si bien la estrategia

es noble, ésta sólo es tangencial; ayuda únicamente a los estudiantes a cubrir el requisito para su titulación, además de posicionar ante la sociedad sinaloense a la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa y a la Secretaría de Educación Pública y Cultura de buena manera; empero, la acción adolece de mecanismos de seguimiento que permita que los ingresados al código escrito se coloquen en la ruta del aprendizaje con visos de permanencia.

Sostenemos la idea que esa tangencialidad deja a su suerte a las personas que tardíamente han accedido a la cultura escrita. El programa de alfabetización de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa necesita de una política de seguimiento que permita constatar que lo aprendido por los adultos en el proceso de alfabetización es empleado en sus quehaceres cotidianos.

Es importante señalar algunas áreas de oportunidad que es necesario atender en este proceso, pues los adultos sólo reciben la constancia que los posibilita para leer y escribir, pero ese documento no les permite el tránsito hacia otro nivel de escolaridad obligatoria, pues eso es facultad de otra instancia. Además, el proceso que hace referencia el programa de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa obvia la concepción renovadora que éste ha tenido al menos en la teoría, con ello, queremos decir que se vuelve al concepto que para efectos de estandarizar las estadísticas sobre el tema la UNESCO (1958) enunció en 1958 y que sostenía que se puede considerar a una persona alfabetizada cuando puede leer y escribir.

## **Cuestiones de método**

En este naciente trabajo de investigación se aplicaron dos instrumentos para la recolección de datos, el cuestionario y la entrevista. Los sujetos participantes fueron alumnos de los grupos 607, 608, 807 y 808 de la Licenciatura en Educación Primaria, durante los meses de marzo y abril de 2016. Los instrumentos en sus interrogantes iniciales cuestionaban a los alumnos sobre el concepto de alfabetización.

El método que se empleó para obtener las percepciones de los alumnos fue la entrevista a profundidad, entendida como el proceso en el que una persona extrae datos de manera profunda del referente de la otra persona

para explicar de manera densa un determinado proceso (Ortiz y García, 2007), en este caso lo referido al proceso alfabetizador. Para examinar lo que se incorpora a los protocolos de entrevista, se utilizó el análisis de contenido, técnica que, como su nombre lo indica, trata de analizar el punto de vista de las personas para después condensarlo en un informe de investigación.

## DISCUSIÓN Y RESULTADOS

La mayoría de los entrevistados coincidía en que alfabetizar era enseñar a leer y escribir a las personas que no sabían. Con estas respuestas se reafirma lo que sostenemos líneas atrás, que en el caso mexicano es una vuelta hacia el concepto generado hace ya más de seis décadas por la UNESCO al terminar la segunda Guerra Mundial en 1945 (UNESCO, 1958).

Los alumnos revelan también en sus testimonios que hay fallas en el proceso de capacitación por los responsables institucionales. La llegada tardía de los materiales alfabetizadores, el escaso tiempo que pasan con los alumnos en la tarea capacitadora y el trato que les dan, son factores que inhiben la participación de los estudiantes en este proceso. Por otra parte, como se ha señalado, sobre las condiciones socioeconómicas de los países, en este sentido cobra relevancia la presencia de voces como las que enuncian las personas prospectas a alfabetizarse, derrochando un determinismo manifiesto, «ya para qué...», «ya estoy viejo».

En este incipiente proceso de investigación, los resultados se presentan en forma de categorías, entendidas como aquellos procesos que permiten aglutinar los datos que en todo proceso de investigación aparecen dispersos. Las categorías son explicaciones más contundentes de lo que pasa en la realidad que se investiga, son el prelude de la formación de los conceptos propios de la ciencia y constructos que se construyen a partir del trabajo epistémico del investigador. Las categorías que se construyeron con los testimonios de los cuestionarios y las entrevistas apuntan en las siguientes tres denominaciones.

## La percepción elemental del proceso alfabetizador

Se denominó así a esta categoría porque los testimonios incorporados en los instrumentos de recolección de datos aplicados a los alumnos de la Licenciatura en Educación Primaria de los grupos 607, 608, 807y 808, evidencian escaso conocimiento de las implicaciones que entraña desarrollar un proceso de esta naturaleza; poseen en sus apreciaciones una estructura elemental de lo que implica la tarea alfabetizadora; lo relacionan con una tarea muy mecánica, como el acceso del adulto mayor de 15 años a las letras, como se aprecia en sus respuestas.

A1: Es una forma de ayudar a las personas que no saben leer y escribir, es apoyar y crear una forma de ver las cosas diferente, es una enseñanza.

A2: Una gran oportunidad social que te permite desarrollar tus habilidades intelectuales ayudando a personas que lo necesitan.

A3: Es ayudar a las personas que no aprendieron a leer y escribir.

A4: Un proceso en el cual se enseña a leer y escribir a personas analfabetas, los cuales no han tenido la oportunidad de ser alfabetizados.

A5: Es un proceso de enseñanza para aquellas personas que quieren aprender a leer y escribir.

A6: Dar a conocer aprendizajes y ayudar a las personas que no tienen la dicha de los que es saber leer y escribir. Es muy satisfactorio el comenzar a ver buenos resultados y mirar el interés y el desempeño de los adultos.

A7: Aportar, por medio de ejercicios, conocimientos de lectoescritura en personas que en su momento no adquirieron la habilidad de leer y escribir.

A8: Darle una oportunidad a aquellas personas que en su momento no pudieron estudiar, en base a un apoyo favorable para que aprendan lo básico que es leer y escribir.

A9: Es brindar una ayuda a las personas que por alguna circunstancia no concluyeron sus estudios, no lograron adquirir la lectoescritura.

A10: Es un proceso para enseñar a personas adultas a escribir y leer.

Desarrollar con éxito la tarea alfabetizadora implica que desde la racionalidad institucional se haya hecho explícito el concepto de innovación que van

a implementar los alumnos para cumplir con su servicio social; se advierte en las definiciones que poseen sobre la alfabetización cierta vaguedad, y una percepción elemental del proceso, que se traduce al momento de desarrollar la tarea en mera instrucción para decodificar al leer y codificar al escribir.

De acuerdo con sus testimonios, poseen una percepción elemental, en tanto que sólo consideran que alfabetizar es enseñar a leer y escribir a las personas que no saben. Con ello se refrenda una idea que se sostiene líneas atrás, en el sentido de que se está trabajando una vieja concepción de la alfabetización. Así, sostenemos la idea de que el programa de capacitación debe ser acompañado de otras lecturas y reflexiones que amplíen el panorama de lo que esta tarea implica; sólo haciéndolo de esa manera los estudiantes inmersos en esta acción le van a encontrar un sentido más profundo a la labor que realizan.

### **Los impedimentos institucionales**

A esta categoría se le denominó de esa manera porque los alumnos en sus expresiones hacen referencia a que por la coordinación de alfabetización hay algunos impedimentos que les obstruyen la tarea de prestación de servicio social. Entre ellos, tenemos el escaso tiempo de capacitación empleado por las personas que se ocupan de esa tarea; señalan, además, que en muchos casos los materiales para desarrollar el proceso no están de manera oportuna. Entre las complicaciones que señalan en la entrevista destacan las siguientes.

A11: La falta de material proporcionado por la institución.

A12: El poco apoyo que se brindó con el material.

A13: La escasez de material alfabetizador.

A14: La falta de material.

A15: La escasez del material didáctico para apoyar a esas personas.

Naturalmente, estos hallazgos nos sorprendieron, pues no coinciden con la racionalidad institucional que reporta que el programa se desarrolla con éxitos, logrando alfabetizar a la fecha más de 4500 personas en el estado.

Sin embargo, estos resultados nos invitan a revisar las cuestiones que aquí son señaladas como obstáculos. Desarrollar este programa institucional posiciona a la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa en la ruta de mejora largamente anhelada y en cuantificar su aportación en la alfabetización en Sinaloa, dando así respuesta a su responsabilidad social como institución pública, formando a los futuros docentes del estado integralmente y en valores como la responsabilidad, la disciplina y la solidaridad.

### **Resistencias añejas y determinadas**

A esta categoría se le denominó de esta forma porque cuando en los instrumentos de recolección de datos se incorporaron los testimonios de personas alfabetizadas, éstos opusieron resistencias que acá hemos denominado añejas porque están incorporadas en su condición de vida. Las expresiones «ya para qué», «yo ya estoy viejo», «eso hubiera sido en otro tiempo», fueron contestaciones comunes que se plantearon desde la forma de pensar de los adultos. Esto refleja la concepción de escuela que poseen y el escaso aprecio que tienen sobre la cultura escrita. Pero esa circunstancia no es culpa de ellos, sino de un sistema económico que los ha marginado por completo de los conceptos de bienestar y calidad de vida, y en ese sentido la cultura escrita tiene mucho que aportar.

Es grave la situación, cuando una persona o un grupo de personas se consideran determinados por sus circunstancias; al estar en esta situación, no han entendido que podemos estar limitados, pero no determinados. Esto choca frontalmente con las ideas de Freire (2005), cuando señala que la utopía debe estar presente en cada una de las personas que habitan este mundo. Limitados sí, determinados no, decía el inmenso brasileño. Como se aclaró, estos son resultados preliminares de un proceso investigativo más amplio que seguramente al culminar aportará importantes reflexiones sobre este proceso institucional. Las incipientes categorías construidas son una invitación a reflexionar sobre la importante tarea que en el plano de la colaboración se ha echado auestas como una estrategia institucional la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa.

## CONCLUSIONES

Decía el viejo Paulo Freire (1990, 1994) que la lectura de la palabra debe ser posterior a la lectura del mundo; nosotros pensamos que una de las fallas de estos procesos es que primero y de forma intempestiva quieren que los alumnos adultos mayores lean palabras cuando lo que inicialmente deben hacer es leer el mundo, alistar su sentido de comprensión para que tengan una cabal percepción de las cosas que se mueven en su entorno.

Para lograr lo anterior, se deben recuperar experiencias exitosas que se han implementado en otros países con los que nos unen causas comunes. Sería lamentable que nos sorprenda la tercera década de este siglo lidiando aún con un problema que a nuestro juicio debe estar erradicado de las agendas educativas de los gobiernos, situación que llena de oprobio y de vergüenza a los pueblos que la padecen.

Si bien hay experiencias importantes en este rubro, no debe descartarse la idea de que sólo la lectura en la existencia de las personas mayores puede servir de aliciente para estructurar una configuración del mundo y de la vida coherente, lúcida y crítica, que les permita ser personas más plenas.

El programa operado por la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa ha de ser resignificado, transformar los factores que funcionan como negativos con la finalidad de lograr que la Universidad se posicione en la ruta de cumplimiento del compromiso que se ha echado auestas. De lo contrario, se corre el riesgo de que la acción emprendida sea una de las muchas que distinguen el ejercicio del modelo educativo mexicano.

En efecto, una característica de la educación mexicana es que es muy incorporativa, es decir, incorpora programas, estrategias, acciones que pone en práctica y luego no puede sostenerlas. Así ha funcionado el modelo mexicano. Ojalá que esta no sea una incorporación más de las que no se rinden cuentas y quedan suspendidas en los esporádicos recuerdos de algunas personas. Debe también dotarse al programa de los mecanismos de tránsito para que los adultos mayores de 15 años que ya han accedido al código escrito o cultura escrita, como se estila decir ahora, puedan seguir la ruta de la escolaridad básica.

## REFERENCIAS

- Freire, P. (1994). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (1990). *La importancia del acto de leer*. Lima, Perú: Tarea.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Guzmán, M.L. (2014). *Memorias de Pancho Villa y La fiesta de las balas: dos relatos*.
- INEA (2013). El analfabetismo en los adultos. México. Educación futura. *Quinceavo Censo de Población y Vivienda*. México: INEGI.
- Oficial, D. (2014). Secretaría de Educación Pública. Decreto Número: 62. *Ley de Educación para el Estado de Sinaloa*. Publicado el 26 de marzo.
- Ortiz, U.F., & M. del P. García (2007). *Metodología de la investigación. El proceso y sus técnicas*. México: Limusa.
- SEDESOL (2010). *Informe Anual Sobre la Situación de Pobreza y Rezago Social*. Guasave, Sinaloa. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). <[http://www.dof.gob.mx/SEDESOL/Sinaloa\\_011.pdf](http://www.dof.gob.mx/SEDESOL/Sinaloa_011.pdf)> (agosto de 2016).
- SITEAL (2010). Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina. Capítulo 1. *Informe 2010*. <[http://www.siteal.iipeoei.org/sites/default/files/siteal\\_informe2010\\_capitulo1.pdf](http://www.siteal.iipeoei.org/sites/default/files/siteal_informe2010_capitulo1.pdf)>.
- UNESCO (1958). *La tarea de alfabetizar*. Santiago de Chile: OEA.
- UNESCO (1958). *Resoluciones*. Conferencia General, París. Autor.
- UNESCO (2010). Llegar a los marginados. *Informe de Seguimiento de la Educación Para Todos (EPT) en el mundo*. París: UNESCO.
- UPES (2014). Acuerdo 5 del Consejo Académico de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa. Culiacán Sinaloa. *Compendio Normativo*. Octubre Culiacán, Sinaloa: UPES.
- Periódico El Estado de Sinaloa (2012) *Programa emergente de alfabetización*. Culiacán Sinaloa: Gobierno del Estado de Sinaloa.

### SÍNTESIS CURRICULAR DE LA AUTORA

#### MARÍA DE LOURDES IBARRA ALEJO

Profesora de la UPES, Unidad Los Mochis. Investigadora registrada en el Programa Delfín con No. de identificación 05125. Línea de investigación: currículum, proceso de alfabetización y formación docente.

Correo: <[ibarralejo@hotmail.com](mailto:ibarralejo@hotmail.com)>.

**Sergio Andrés Valenzuela Ibarra:** Profesor de la UPES, Unidad Los Mochis. Línea de investigación: Procesos educativos y alfabetización.

Correo: <[svalenzuelaibarra@gmail.com](mailto:svalenzuelaibarra@gmail.com)>.

**Freshia Cristal Castro Navarrete:** Profesora de la UPES, Unidad Los Mochis. Línea de investigación: Procesos educativos y alfabetización.

Correo: <[freshi84@hotmail.com](mailto:freshi84@hotmail.com)>.